



JUEVES, 17 DICIEMBRE 2009

LA VANGUARDIA

LA CONTRA

Xavier Claramunt, creador de un proyecto hotelero en el espacio para el 2012



VICTOR M. AMELA, IMA SANCHEZ, LUIS AMIGUET

Tengo 44 años. Nací en Igualada y vivo en Barcelona. Soy arquitecto, y fundador de Galactic Suite. Estoy soltero, con novia. ¿Política? Soy emprendedor, creo en la capacidad de las personas para impulsar proyectos. ¿Dios? No pienso en ello. Me entretiene volar en autogiro

“Verás la Tierra desde tu habitación del hotel espacial”



ANA JIMÉNEZ

Robot a la Luna

Su taller de arquitectura en Palo Alto, antiguo centro fabril del Poble Nou, rebosa luz y creatividad. Alza la maqueta de Galactic Suite, la mira con cariño: las treinta personas de su equipo han pulido una idea parida hace cuatro años y que sigue creciendo. Relatan el proceso en el libro *Galactic Suite, o cómo construir un hotel en el espacio* (Empresa Activa), escrito por Xavier Claramunt, Ariadna Boada, Joan Cuevas y Marc Zaballa (www.galacticsuite.com). Tienen más ideas: Catalunya en la Luna (concurso para poner en la Luna un robot que envíe imágenes on line), o la de un globo gigante que subirá a cincuenta kilómetros de altura una cabina en la que seis personas verán la curvatura terrestre.

Dónde estará en el 2012? Orbitaré en torno a la Tierra desde un hotel espacial, Galactic Suite.

Olé.

A 450 kilómetros de altura, el turista espacial gozará de fabulosas vistas sobre el globo terráqueo.

“Mi casa”, que diría ET.

Orbitando a 28.000 kilómetros por hora, en 24 horas circundarás la Tierra 16 veces: verás 16 amaneceres y 16 ocasos.

No sé si me apetece subir allá arriba...

Tenemos ya 50 reservas en firme, y siguen llegando peticiones; ¡serán pioneros de un turismo que en el futuro será habitual!

¿Cuánto pagarán estos pioneros?

Tres millones de euros por cabeza.

¿Ni en varias vidas podría yo pagar eso!

Hay en el mundo 40.000 personas con facilidad para pagárselo. Ellos serán la vanguardia de lo que en quince años será normal: subirá usted con su familia a pasar un fin de semana en el espacio. Aunque ahora puede parecerle tan extravagante como hace un siglo nos parecía un vuelo transoceánico...

¿Y cómo subirán los turistas arriba?

Será un lote recreativo que incluirá un entrenamiento de varias semanas en una paradisíaca isla del Caribe, seguidas del lanzamiento

en un trasbordador espacial que se acoplará al hotel Galactic Suite.

¿Cómo será ese hotel?

Parecerá un racimo de uvas. Cada uva –cada módulo– albergará una habitación de 36 m² para cuatro personas, con un gran ventanal. En una primera fase habrá una sola habitación, más un spa y la zona común.

¿Y qué hará el turista allá?

Disfrutar de la estancia como si se albergase en un refugio de alta montaña por tres días, y gozar de la ingravidez, las vistas y sensaciones. Llevará en el traje un sistema (tipo velcro) para engancharse en las paredes y reposar. Todo pensado: la comida, el aseo...

¿Cómo pondrán ese hotel en órbita?

Los módulos caben en las bodegas del cohete Ariane 5 o del Soyuz, así irán subiendo.

¿Quién construye este hotel?

La empresa aeronáutica francesa Astrium. Esto me apena: España tenía aquí una ocasión dorada para liderar en el mundo el futuro sector turístico aeroespacial, pero...

¿Cuánto dinero hay que invertir?

Sólo 2.000 millones de euros. No es tanto. Pero el dinero lo han puesto inversores de los emiratos árabes, para apuntarse el tanto y tomar posiciones en ese mercado. ¿Por qué aquí tenemos tan poco empuje, tan poco entusiasmo?, me pregunto. Es bien triste...

¿Cómo se le ocurrió esta idea?

Con mi equipo diseñamos hoteles, y tenemos un laboratorio de ideas para proyectos en espacios límite: de ahí salió esta idea.

¿No les parecido una idea loca?

No hay ideas locas: hay ideas. Nuestra filosofía es propositiva, sin complejos, sin miedos, buscando ser útiles a las personas y trabajando mediante pruebas y errores.

Eso, errores... ¿No teme equivocarse?

¡Equivocarte es lo mejor que puede pasarte! Sólo equivocándote progresas. No hay más fracaso que el miedo a fracasar.

La mayoría somos más cautos...

Todo está al alcance de tu mano: se trata sólo de querer de verdad alcanzarlo. El espacio está aquí mismo, muy, muy cerca...

Visto así...

Cuando saltó la noticia del proyecto, nos escribió una niña austriaca de 13 años, Lara: “Mi sueño es hacer un hotel en la Luna”, nos contaba. Y las preguntas elementales que Lara nos planteó nos han ayudado a avanzar. ¡Si todos fuésemos como Lara...! Es la actitud: ir caminando hacia los objetivos.

Parece mentira que a nadie se le ocurriese antes una idea como la suya...

Bigelow, un estadounidense, está en lo mismo, pero creando una nueva tecnología. Nosotros sacaremos partido de la ya existente.

¿Es su modo de amortizar los avances logrados en la conquista del espacio?

Eso es: ha llegado el momento de privatizar y socializar el espacio. ¡Ha llegado la hora de que todos lo disfrutemos! ¿Cómo influirá eso en la humanidad? ¡Nada me excita más que pensar que algo que yo hago pueda influir en las vidas de otros!, sean unos cubiertos para El Bulli o un hotel con luz negra en los dormitorios, como el Xic & Basic.

¿Luz negra?

Ves a tu pareja como si fuese otra persona, y eso puede dinamizar esa relación; modificar esas vidas! ¿A usted no le excita pensar que según qué entrevista publique puede cambiar la vida de alguien?

Si es para bien...

¡Siempre lo es! ¡Todo es ganancia! Pero estamos anestesiados: tanto bienestar nos matará! Démonos cuenta de lo mucho que tenemos, desde este clima, democracia, paz, seguridad... Valóralo, alégrate... y, sin miedos, ¡actúa! si hay energía y ganas, ¿qué haces ahí parado? ¡Métete en algún lío! ¡Ya!

¿Un lío?

Es mi filosofía: métete en líos, haz que pasen cosas..., y luego quédate con lo bueno. ¿Que no consigues lo que querías? ¡No importa! Por el camino han pasado cosas fantásticas que te han enriquecido; ¡seguro!

¿En qué cree que nos cambiará haber flotado tres días en Galactic Suite?

Saber que este planeta es frágil no es lo mismo que haberlo visto: constatar la delgadez de nuestra atmósfera, atravesarla, verlo todo de golpe desde allí... Y si los primeros en experimentarlo son los más poderosos del planeta..., ¡pueden cambiar algunas cosas!

VÍCTOR M. AMELA